

Del 22 de junio al 16 de septiembre de 2018



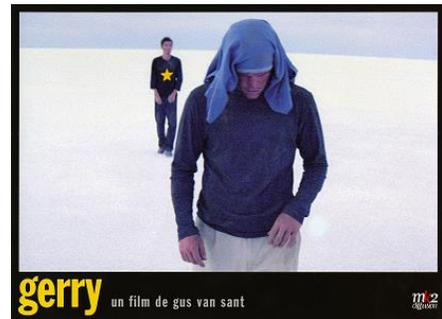
La Casa Encendida presenta la exposición “Gus Van Sant”

- La Casa Encendida de Fundación Montemadrid presenta la exposición *Gus Van Sant*, la primera retrospectiva dedicada en España a las películas y creaciones artísticas del cineasta estadounidense, icono del cine independiente
- La muestra, comisariada por Matthieu Orléan de la Cinémathèque Française, incluye sus películas y cortos más experimentales y no sólo trata de aproximarse a la figura del cineasta a través de su filmografía, sino también mediante una extensa selección de hasta 400 polaroids que el cineasta tomó durante los *castings* de sus primeras películas (cientos de actores, escritores y personas anónimas posaron para su cámara), y de pinturas y dibujos, retratos de desconocidos de cara rebelde sacados de internet que recuerdan a ciertos retratos de David Hockney. Aunque la pintura de Van Sant siempre se desarrolla por separado del cine, existen evidentes puntos en común entre ambas actividades que dan coherencia a una obra llena de motivos recurrentes
- Además, este verano, La Terraza Magnética girará en torno al cineasta. Para el cine al aire libre de los sábados de julio y agosto, La Casa Encendida propone una *Carta blanca a Gus Van Sant* en la que el director norteamericano elige las películas que más han influido en su filmografía como *Stroszek*, de Werner Herzog; *Julien Donkey-Boy*, de Harmony Korine o *Luna*, de Bernardo Bertolucci, entre muchas otras. Los conciertos de los domingos son propuestas inspiradas en las atmósferas somnolientas, en ocasiones melancólicas, experimentales y psicodélicas del cine de Gus Van Sant, como Mary Ocher, Murcof o Kiki Hitoni
- Paralelamente a la exposición, durante el mes de junio, la Filmoteca Española Cine Doré de Madrid desarrolla un programa dedicado a toda la filmografía de Gus Van Sant
- El 23 de junio podrá verse la última película de Gus Van Sant *No te preocupes, no llegaré lejos a pie* en la premier que tendrá lugar en La Terraza de La Casa Encendida y que contará con la presencia del director. El 7 de julio, la película se estrenará en salas

La Casa Encendida de Fundación Montemadrid presenta la exposición **Gus Van Sant**, la primera retrospectiva en España dedicada a las películas y creaciones artísticas del cineasta estadounidense, icono del cine independiente. La muestra ofrece un recorrido por la fuerza creativa y el particular universo de Van Sant, emblema del cine anticonformista y radical, a través de obras plásticas (fotografías, dibujos, *collages*, música y *storyboards* inéditos en España) y de distintas colaboraciones artísticas con, entre otros, William S. Burroughs, William Eggleston, Bruce Weber, David Bowie, etc.

El cine de Gus Van Sant (Louisville, Kentucky, 1952) es una muestra de la historia americana posmoderna (post pop, post Nuevo Hollywood, post militancia). Sus películas provocan asombro y sus complejas estructuras narrativas (en forma de mosaicos o de *collages*) y sus cambios de tonalidad producen un cine disonante donde la melancolía y el humor nunca son concebidos como opuestos.

El cine de Gus Van Sant



El cine de Van Sant es la placa fotosensible de la posmodernidad en Estados Unidos (post pop, post Nuevo Hollywood, post militancia). Cabeza visible de la renovación del llamado cine “independiente” -que el público descubrió en 1989 con el estreno de *Drugstore Cowboy*-, Van Sant fue el promotor de una libertad artística que rompió moldes. Sin necesidad de proclamar manifiestos, cada uno de sus dieciséis largometrajes resulta asombroso, desconcertando con su compleja estructura narrativa y lo inédito de su ritmo. Se trata de un cine predominantemente masculino (Phoenix, Reeves, Dillon, Damon, Affleck, Penn, Franco) en el que la violencia y el deseo, la melancolía y el humor nunca son vistos como opuestos.

Con su heterogénea filmografía, Van Sant obliga a replantearse lo que es un *autor* de cine. Borra una y otra vez las pistas, partiendo de cero para reelaborar un nuevo sueño cinematográfico con cada película. A veces el sueño consiste en refugiarse en los estudios, donde la jerarquía y las reglas salvaguardan su faceta artesanal. Otras veces, en cambio, el sueño es la búsqueda de una libertad sin condiciones: películas experimentales que él mismo produce con apasionada dedicación y que culminan en la década del 2000 con la “Tetralogía de la muerte” (*Gerry*, *Elephant*, *Last Days*, *Paranoid Park* y, ya en 2011, *Restless*), una serie de experiencias formales radicales que redefinen, con estilo y agudeza, el espacio estadounidense en las que el desierto, el instituto, el bosque y el *skate park* nunca habían sido tan poéticos ni tan inquietantes.

Van Sant sintoniza con el pulso, real o inconsciente, de su país: el Estados Unidos de los excluidos, de los medios de comunicación omnipresentes y de las amenazas ecológicas, pero también ese Estados Unidos que inventó un modo irreverente y *on the road* de estar en el mundo. Sus películas coquetean con lo onírico y lo psicodélico a la vez que encarnan paradójicamente la parte más humana del cine contemporáneo. Van Sant es un artista en continuo movimiento.

Universo Gus Van Sant

Van Sant vivió en Portland desde 1983 hasta 2013, año en el que se mudó a Los Ángeles. Ante su cámara, esta ciudad se convierte en un lugar de encuentros y ficciones donde prima el espíritu de grupo: la banda de atracadores colocados con ácido en *Drugstore Cowboy*, la tribu de “vagabundos místicos” en *My Own Private Idaho* o la juventud ociosa en *Paranoid Park*. Verdadera crónica de Portland, *Mala noche* adentra en la vida de los barrios populares de la ciudad y de los trabajadores mexicanos ilegales. Este drama expresionista, construido a base de claroscuros y de abismales planos contrapicados, es una adaptación libre de una novela escrita en 1977 por Walt Curtis, un artista de Portland perteneciente a la generación Beat. Es ésta una generación de la que Van Sant hereda la tendencia a la reivindicación política y sexual, como se aprecia en *Harvey Milk*, una *biopic* sobre el célebre militante gay asesinado. Pero Van Sant también reivindica a los padres de la generación Beat, como el escritor William S. Burroughs, a quien dirige en tres ocasiones, como en el corto *A Thanksgiving Prayer*.

Nutrido por este pasado *underground*, Van Sant trastoca con júbilo los códigos del cine. Reivindica la importancia de trabajar dentro de una comunidad unida por la confianza, rodeado por una constelación de influencias virtuosas, como por ejemplo los actores Matt Damon y Casey Affleck, que, además, son coautores de *Gerry*. Posee una afición por el riesgo que se deja ver claramente en *Psycho* y en *Elephant*, ambas películas concebidas como un juego de filiaciones: con *Psicosis* de Hitchcock (1960), que Van Sant copia plano a plano, y con la película *Elephant* (1989) del británico Alan Clarke. Se trata de películas donde la cuestión de la violencia ocupa un lugar preponderante y en las que el cineasta pone en perspectiva el contexto social desde el que habla. Van Sant retrata la juventud con una profundidad y sensualidad similares a la originalidad y la desenvoltura con las que rinde homenaje a sus padres espirituales.

La pintura



La pintura y el dibujo también forman parte de la actividad artística de Van Sant. Algunos de sus *collages* son de la década de 1970 y la serie de grandes acuarelas expuesta en la galería Gagosian de Los Ángeles data de 2011. Algunas de éstas constituyen verdaderos destellos oníricos, visiones delirantes sobre un fondo de paisajes desérticos del Oeste norteamericano. Otras son retratos de adolescentes desconocidos, caras rebeldes sacadas de Internet cuyos trazos recuerdan a ciertos retratos de David Hockney. El humor surrealista por un lado; la confusión juvenil por otro.

Aunque la pintura de Van Sant siempre se desarrolla por separado del cine, existen evidentes puntos en común entre ambas actividades que dan coherencia a una obra llena de motivos recurrentes. En el lienzo, el gigante desnudo que camina por Los Ángeles recuerda la excrecencia que tiene en el pulgar la protagonista de *Even Cowgirls Get the Blues*. El Elvis desbocado que juega al golf recuerda a Janice patinando con la espalda arqueada sobre el hielo del lago donde permanece hundido el cadáver de su odiada cuñada, interpretada por Nicole Kidman, en *To Die For*. Y el hombre del chándal burdeos trae a la memoria la extenuación del héroe de *Last Days*.

La pintura de Van Sant es la de un *amateur*, en el sentido de “aquel que ama”, pues esta actividad le ha permitido crear un espacio de trabajo que revela momentos de pura emoción. Van Sant nunca cuenta su vida; la amansa y metaforiza, especialmente en sus pinturas. Pinta la casa de su infancia. Pinta los paisajes que le han forjado. Pinta los oscuros objetos de su deseo. Pinta sus iconos. Pinta sus demonios.

La exposición *Gus Van Sant* está producida por la Cinémathèque Française, el Museo Nazionale del Cinema (Turín), el Musée de l'Elysée (Lausanne) y la Cinémathèque suisse.



Exposición **Gus Van Sant**

Fechas: **del 22 de junio al 16 de septiembre de 2018**

Espacios: **Salas D y E**

Entrada libre

Área de Comunicación

Ronda de Valencia, 2

28012 Madrid

T prensa: 913 686 358 / 628 051 547

comunicacionlce@montemadrid.es

#GusVanSant